

Y... ¿qué efectos tiene para la salud sexual y reproductiva?

TABACO

- Reducción de la fertilidad, retraso en la concepción e infertilidad.
- Reducción del éxito de los tratamientos de reproducción asistida.
- Incremento del riesgo de padecer infarto agudo de miocardio entre las fumadoras que toman anticonceptivos orales, en especial entre las que tienen 35 años o más.
- Adelanto de la menopausia (*en dos años como promedio*).

ALCOHOL

- Aparición de ciclos menstruales irregulares.
- Ausencia de ovulación.
- Mayor riesgo de abortos.
- Aparición de menopausia precoz.
- Reducción de la excitación y placer sexual.

TRANQUILIZANTES

- Desinterés por las relaciones sexuales.

CANNABIS

- Trastornos menstruales.
- Ciclos sin ovulación.
- Abortos espontáneos.
- Las investigaciones científicas confirman que su uso crónico se relaciona con la disminución del apetito sexual, sin que avalen los supuestos efectos afrodisíacos que señalan quienes lo consumen.

COCAÍNA

- Alteración de los ciclos menstruales o amenorrea (*supresión de flujo menstrual*).
- Reducción del número de ciclos ovulatorios.
- Secreción láctea de la mama fuera del embarazo y la lactancia.
- Reducción del placer sexual.

HEROÍNA

- Alteración de los ciclos menstruales.
- Ausencia de reglas.
- Intensa disminución del deseo sexual.

Fuente: Guía Informativa: Drogas y género. VV.AA. Junta de Galicia. 2009. Reimpresión folleto 2019.

¿Qué es FEDRA?

FEDRA es un Programa organizado por la Fundación de Educación para la Salud (FUNDADEPS) del Hospital Clínico San Carlos de Madrid, y subvencionado por el Plan Nacional sobre Drogas (Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social).

Su objetivo es capacitar a profesionales del ámbito sociosanitario en la adquisición de conocimientos y habilidades para mejorar la prevención, detección y atención a las mujeres en situación de drogodependencia desde la perspectiva de género.

Al analizar el fenómeno de la drogadicción y la manera en que se está interviniendo desde los servicios sociosanitarios no podemos obviar esta perspectiva, ya que nos servirá para visibilizar y analizar las condiciones de mayor vulnerabilidad y riesgo de exclusión social de las mujeres. A su vez ello contribuye a mejorar la calidad en la atención de las mujeres y de los/as profesionales en su trabajo diario desde los Centros que atienden estas situaciones.

SECRETARÍA TÉCNICA

Fundación de Educación para la Salud (FUNDADEPS)

Hospital Clínico San Carlos
28040 Madrid

Tels. 91 330 37 05 / 34 22

Email: comunicacion@fundadeps.org
secretaria@fundadeps.org

Web: www.fundadeps.org

 www.facebook.com/fundadeps
 [@fundadeps](https://twitter.com/fundadeps)

 youtube.com/fundadeps



Drogas

¿para qué os quiero?

**fundadeps**

**fedra**

FINANCIADO POR:



¿Por qué hablamos de género y drogas?

Las transformaciones sociales traen aparejados cambios en los comportamientos de las personas, y el fenómeno de las drogas y sus adicciones no son ajenas a esas transformaciones en las que el consumo empieza a visualizarse en las mujeres como una percepción social estigmatizada que refuerza su aislamiento, favoreciendo la ocultación del problema y, con ello, las consecuencias en su salud física y mental, y en su entorno social, familiar y laboral.

¿Consumimos igual las mujeres que los hombres?

NO. La incidencia del consumo en hombres es mayor que la de las mujeres, así lo demuestran las encuestas, informes y estudios científicos en estos últimos años. Sin embargo, se está produciendo un aumento considerable de consumo del alcohol y del tabaco entre las mujeres. Ello puede responder a que sus patrones de consumo se acercan cada vez más a posturas tradicionalmente consideradas masculinas.

¿Qué pasa con el consumo del alcohol?

En el caso de las mujeres adictas al consumo de bebidas alcohólicas hay implicaciones importantes que tienen que ver con el orden social, por lo que muchas mujeres consumen en privado por el miedo a ser estigmatizadas. Además de la implicación que existe sobre la salud sexual y reproductiva.

¿Y el tabaco?

Su evolución en el consumo por parte de las mujeres tiene patrones parecidos al consumo de alcohol. Cada vez más mujeres jóvenes se inician en su consumo independientemente de la clase social. Hay una imagen social, perpetuada por la publicidad, que asocia tabaco con delgadez y atracción para los hombres.

¿Y los psicofármacos?

Son la única sustancia en la que las mujeres jóvenes y adultas superan a los hombres.

Los tranquilizantes ansiolíticos, sedantes, inductores del sueño y antidepresivos están fuera de la respuesta social negativa que tienen las drogas ya sean legales o no. Su consumo está muy ligado al ámbito de lo privado.

¿Legales o no? ¿Fuera o dentro de casa?

Existe una diferenciación en la tolerancia social respecto al consumo de drogas, por lo que el contexto, la legalidad y los estereotipos de género también influyen en cómo mujeres y hombres consumen.

Así, en las mujeres, los medicamentos como están prescritos, son legales, quedan circunscritos en el espacio del hogar y no representan una ruptura con el rol que se espera de ellas. A su vez el tabaco y alcohol es fácil de conseguir en lugares de ocio.

En los hombres, además de compartir estas dos últimas, consumen en mayor medida otras sustancias como la cocaína o drogas de síntesis. Su patrón es más bien el del riesgo, el desafío de la norma. La desviación del rol masculino no es penalizada sino que es considerada como la desinhibición social y grupal que se espera de ellos.

¿Qué nos motiva para consumir drogas?

No existe una causa concreta que lo explique pero sí diversas condiciones que motivan su consumo, siendo en algunas ocasiones distintas para las mujeres. Es lo que llamamos Factores de Riesgo, como:

- ✓ Presión social hacia el papel de las mujeres en la vida pública como simuladoras de los roles masculinos.
- ✓ Búsqueda de placer y diversión fuera de la norma social.
- ✓ Facilitador de contacto social o como integrador grupal.
- ✓ Situaciones de aislamiento social.
- ✓ Influencia del ámbito familiar (patrón de imitación).
- ✓ Situaciones económicas precarias.
- ✓ Jornadas laborales prolongadas y sobrecargas familiares, falta de corresponsabilidad.
- ✓ Por situaciones de estrés (predisposición al consumo de tranquilizantes e hipnóticos).
- ✓ Como "escape" ante problemas personales.
- ✓ Rupturas derivadas de malas relaciones de pareja.
- ✓ Pérdida de confianza en sí mismas (insatisfacción personal).
- ✓ Falta de tiempo y proyecto de vida propio.